



TROBOS NUEVOS

Y DIVERTIDOS PARA CANTAR

LOS GALANES A LAS DAMAS.

TROBO I:

*Adios dueño de mi amor,
Adios dueño de mi vida;
Quiera concederme el cielo
Goze de tu compañía*

*Adios dama con primor,
Adios serafín triunfante,
Adios luna, y adios sol,
Adios lucero brillante,*

*Adios dueño de mi amor.
Adios hermosa querida,
Adios hermoso lucero,
Adios dama distinguida,
Adios que por tí me muero,
Adios dueño de mi vida.
Adios árbol de deseo,
Adios árbol florecido.
A Dios le suplico y ruego*

El gozar de tu amor fino,
Quiera concederme el cielo.

Te quiero mas que á mi vida
Y mas que á mi corazon;
Si me quieres prenda mia,
Le diré á mi fino amor
Goce de tu compañía.

TROBO II.

Dos corazones leales
No pueden tener rencor,
Olvidarse para siempre
No puedo ser, no señor.
Si son finas amistades
Jamás se trata cautela;
Todas siempre son iguales,
Nunca se olvidan de veras
Dos corazones leales.

Si vencidos del amor
Tiernos amantes se quejan,
Se valen de la ocasion,
Y si se adoran de veras
No pueden tener rencor.

Como el amor siempre vence
Siendo el cariño estimado,
Que el uno al otro se deje
No puede ser, esto es claro,
Olvidarse para siempre,
Sería grande dolor
Que un corazon leal
Aposentare el rigor,
Siendo el amor natural,
No puede ser, no señor.

TROBO III.

Sea pobre, ó sea rico
No le conviene el casar,
Porque saben las mugeres

Comer y no trabajar.

Al pie de la letra, es fijo,
Se encuentra aquesta razon;
Desdichado pobrecito
¿Quien se encarga en un gergon
Sea pobre ó sea rico?

Cautivo mas vale estar,
Yo soy de este parecer;
Muchos la suelen tocar,
Si es guitarra la muger,
No le conviene el casar.

Por mucho que la quisieres
No has de poder aguantar
Sus deleites y placeres,
Modas, bailes, pasear
Saben todas las mugeres.

Detrás te la han de pegar,
Por mas astuto que fueres,
Mientras que puedan usar
Lo que estiman las mugeres,
Comer y no trabajar.

TROBO IV.

Dice el sabio Salomon,
Que la muger si se mira
Es tan importante al hombre
Como la misma comida.

Los que caballeros son,
Condes, duques y marqueses,
Ni en banquetes ni en funcion
No hay gusto sin las mugeres
Dice el sabio Salomon.

Si la dama es parecida
Y en un todo bien discreta,
Su rostro causa alegría;
Por eso dice el Poeta,
Que la muger si se mira.

Tan solo en nombrar su nombre
Su donaire y bizarría,



No hay corazon que no cobre
En su pecho una alegría
Que es tan importante al hombre.

De los gustos el que priva,
En este mundo es la sal,
Si la dama es bien lucida
Es para el hombre esencial,
Como la propia comida.

TROBO V.

*No hay quien me pegue un tirito
Aunque sea de bolletes,
La pólvora de manteca
Y la munición de Aguardiente.*

Los tacos de vino tinto,
La escopeta de cristal,
Balas de pescado frito,
La piedra de un blanco pan:
No hay quien me pegue un tirito.

Me darás en estos dientes
Con un cristalino vaso,
De los buenos aguardientes
Te diera un escopetazo,
Aunque sea de bolletes.

De lomo la cazoleta,
De longaniza el cañon,
De mistela la baqueta,
Con la caja de jamon,
Y la pólvora de manteca.
He de hacer un muelle fuerte.

De buñuelos enmelados,
Brazaderas de longuete,
Y el punto de bacalao,
Y la munición de aguardiente.

TROBO VI,

*Cáate y tendrás muger
Y vivirás lindamente,
Llegarás á coronel
Sin haber sido teniente.*

Si llegas á pretender
Y querer tomar estado,
Con dama hermosa ha de ser:
Para ser afortunado,
Cáate y tendrás muger.

Para pasarlo decente,
Amigo, presta paciencia
Aunque la visite gente;
Así andarás con decencia,
Y vivirás lindamente.

No tendrás envidia á aquel
Que en las batallas ha estado,
Sin andar en el tropel,
Tan solo con ser casado
Llegarás á coronel.

Advierte discretamente
Que solo con ser casado,
Tendrás la paga corriente
De coronel retirado,
Sin haber sido teniente.



CANCION DE LA SEMANA MAL EMPLEADA

1.

Un lunes de una semana
salió á paseo la Ines:
me encontré con la inhumana,
dije postrado á sus pies:
Señora , si lo admitís
el corazon os daré,
y me respondió enfadada
mañana al anochecer.

2.

El Martes lleno de gozo
en su calle me paré,
la vi salir tan hermosa,
mas bien ángel que muger,
alargué el paso y la dije
mi Señora lo de ayer;
caballero , me responde,
mañana al anochecer.

3.

Vino el Miércoles y lleno
mi corazon de placer
la vi con su madre al lado;
ay de mí si la hablaré!
la dije medio entre labios
mi Señora Doña I es,
me respondió con sonrisa
mañana al anochecer.

4.

El Jueves con alegría
disperté al amanecer,
me marché á su casa al punto
y cerrada la encontré,

volví á la tarde, y al verme
medio huyendo díjome,
caballero estoy de marcha,
mañana al anochecer.

5.

Viernes medio consentido
fui á hablarla con rapidez,
la saludé placentero
y me contestó cortés;
mas al llegar á pedirle
el favor de no sé qué,
me respondió con agrado
mañana al anochecer.

6.

Vino el Sábado, que un siglo
me llegó á mí parecer,
y con fino amor la dije :
Señorita , me ama usted;
mas si me ama, yo la amo,
no me haga mas padecer;
consuélese, dijo entonces,
mañana al anochecer.

7.

Vino por fin el Domingo
y alegre la fui abrazar,
y me respondió la Ines
con enfado singular,
toda la semana entera
bien se puede trabajar,
pero la Iglesia Romana
Domingo no es regular.

F I N.

CON LICENCIA.

Valencia: Imprenta de Laborda, calle de la Bolsería, núm. 18.